

Encuentro 8

Tema: La Verdadera amistad

Objetivo: Valorar la amistad, reconocer como somos como amigos, reconocer a Jesús como nuestro amigo que se entregó por nosotros

Material:

Lapiceras, hojas

2 dados con las palabritas y frases

Sobres para todos

Bibilia

Fotocopia del decálogo de la amistad

Recibimiento *10min.*

Fotocopia de la actividad del decálogo de la amistad para los grupos.

El dado de la amistad *30min*

Tema *40min*

oración final *10min*

Dinámica: El dado de la amistad

armar dos grupos tratando de que puedan compartir con los que nunca han compartido o con los que menos se han relacionado. Tienen que tirar el dado y según que les toque ir respondiendo las siguientes consignas.

Dado 1: deben completar la frase

1. Soy feliz cuando...
2. Me entristezco cuando...
3. Me da alegría...
4. La última vez que me sentí sorprendido fue...
5. Me desagrada cuando...
6. Siento miedo cuando...

Dado 2: deben armar una frase con la palabra

1. Gracias
2. Escuchar
3. Iguales
4. Unidos
5. Corazón
6. Verdad

Tema: Amigos Verdaderos

1. Entregar sobre
2. El árbol de los amigos
3. Cuestionario
4. Eclesiastés 6,5-17
5. Decálogo de la amistad
6. (Jn 15, 13 - 15).
7. Carta de Jesús
8. Sobres

Antes de introducir el tema se les entrega a todos los presentes un sobre sellado que no podrán utilizar hasta que se les indique. Luego iniciar el tema con la lectura de la reflexión “**El árbol de los amigos**”, para después plantear la discusión de las siguientes preguntas:

- ☛ ¿Cuántos amigos tenemos?
- ☛ ¿Es lo mismo la palabra amigo, que la palabra amistad?
- ☛ Entonces, ¿Qué es lo importante para tener amigo?
- ☛ Entre otras

Con todas las repuestas llegaremos a poder dar una conclusión de lo que realmente significa la palabra AMIGO, por lo tanto estaremos descubriendo lo que realmente es un amigo. Ahora que ya sabemos que es un amigo, a partir de las conclusiones de los presentes, el cuestionamiento sería: ☹️ ¿Cómo soy yo como amigo? ☹️ ¿Cuáles de las características que se mencionaron, yo tengo? Concluidos los comentarios de las personas, evidenciamos nuestra actitud de amigos con la cita de **Eclesiastés 6,5-17** donde se nos presenta que:

“Las palabras suaves hacen ganar amigos y la lengua amable multiplica las respuestas afectuosas. Que sean muchos tus amigos, pero ten uno entre mil como consejero. Si quieres un amigo, comienza por probarlo y no confíes en él inmediatamente. Porque hay amigos de ocasión que no son fieles el día de la desgracia. Hay amigos que se vuelven enemigos y que se pondrán a hablar de tus líos para avergonzarte. Hay amigos que se comparten tu mesa, que no te serán fieles cuando te vaya mal. Mientras te vaya bien, serán como tu sombra y vendrán a mandar a tus servidores. Pero, al verte humillado, se volverán en contra tuya y evitarán tu mirada. Aléjate de tus enemigos y cuídate de tus amigos. El amigo fiel es refugio seguro, el que le encontró ha hallado un tesoro. ¿Qué pagarías por tener un amigo fiel? No tiene precio. El amigo fiel es remedio saludable, y los que temen al señor lo encontrarán. El que teme a Dios se hace verdaderos amigos, pues, como es él, así serán sus amigos.”

Se les entrega el material **“Decálogo de la amistad”** y realizan la siguiente actividad:

Personalmente y en grupo

1. Examinar nuestro nivel de amistad: pensar en una persona concreta y ver en qué medida cumplimos en el momento actual cada uno de esos puntos. Puntuar, por ejemplo, de 1 a 5.
2. El decálogo está en futuro: concretar en cada punto qué hacer y cómo para ponerlos en práctica.
3. Entre todos armar un compromiso a manera de carta dedicada a los fogatas y amistades de Crisol.

Cierre: (en la capilla)

Todo esto nos encierra y nos lleva a la parte espiritual de la amistad, donde nos encaminamos a que Jesús es nuestro verdadero amigo al decirnos:

“No hay amor más grande que éste: dar la vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos si cumplen lo que les mando. Ya no les diré servidores, porque un servidor no sabe lo que hace su patrón. Les digo: amigos, porque les he dado a conocer todo lo que aprendí de mí Padre.” (Jn 15, 13 - 15).

Ya que Jesucristo fue capaz de entregarse en cuerpo y alma para salvarnos, ¿Cuántos de nosotros estaríamos dispuestos a morir por alguien?, además Él nos ha entregado todo su conocimiento de amor verdadero para que nosotros lo pongamos en práctica delegándonos el nuevo mandamiento “Yo les ordeno esto: que se amen unos a otros” (Jn 15, 17)

Seremos tan capaces como para poder cumplirlo, pues claro, solo atentamente escucha lo que tiene Jesús que decirte.... **(Audio: Carta de Jesús para ti: Desde mi cruz a tu soledad)**

https://www.youtube.com/watch?v=Z-SFgnqNUN8&list=RDZ-SFgnqNUN8&start_radio=1

Leer las cartas que hicieron por grupo y se les solicitará que retomen el sobre entregado al inicio de la actividad y que se compartan con el compañero de la par el sobre, no quedando nadie sin dar

y nadie sin recibir, por lo que simbólicamente estaríamos siendo amigo de la persona con la que compartimos nuestra sobre.

El árbol de los amigos

Existen personas en nuestras vidas que nos hacen felices por la simple casualidad de haberse cruzado en nuestro camino. Algunas recorren el camino a nuestro lado, viendo muchas lunas pasar, mas otras apenas vemos entre un paso y otro. A todas las llamamos amigos y hay muchas clases de ellos.

Tal vez cada hoja de un árbol caracteriza uno de nuestros amigos. El primero que nace del brote es nuestro amigo papá y nuestra amiga mamá, que nos muestra lo que es la vida. Después vienen los amigos hermanos, con quienes dividimos nuestro espacio para que puedan florecer como nosotros. Pasamos a conocer a toda la familia de hojas a quienes respetamos y deseamos el bien.

Mas el destino nos presenta a otros amigos, los cuales no sabíamos que irían a cruzarse en nuestro camino. A muchos de ellos los denominamos amigos del alma, de corazón. Son sinceros, son verdaderos. Saben cuando no estamos bien, saben lo que nos hace feliz.

Y a veces uno de esos amigos del alma estalla en nuestro corazón y entonces es llamado un amigo enamorado. Ese da brillo a nuestros ojos, música a nuestros labios, saltos a nuestros pies. Mas también hay de aquellos amigos por un tiempo, tal vez unas vacaciones o unos días o unas horas. Ellos acostumbran a colocar muchas sonrisas en nuestro rostro, durante el tiempo que estamos cerca.

Hablando de cerca, no podemos olvidar a amigos distantes, aquellos que están en la punta de las ramas y que cuando el viento sopla siempre aparecen entre una hoja y otra. El tiempo pasa, el verano se va, el otoño se aproxima y perdemos algunas de nuestras hojas, algunas nacen en otro verano y otras permanecen por muchas estaciones. Pero lo que nos deja más felices es que las que cayeron continúan cerca, alimentando nuestra raíz con alegría. Son recuerdos de momentos maravillosos de cuando se cruzaron en nuestro camino.

Te deseo, hoja de mi árbol, paz, amor, salud, suerte y prosperidad. Simplemente porque cada persona que pasa en nuestra vida es única. Siempre deja un poco de sí y se lleva un poco de nosotros.

Habrán los que se llevarán mucho, pero no habrán de los que no nos dejarán nada.

Esta es la mayor responsabilidad de nuestra vida
y la prueba evidente de que dos almas no se encuentran por casualidad.



Decálogo de la Amistad



1. Tratarás al amigo igual que te tratas a ti mismo.
2. Recordarás que la síntesis de la amistad consiste en darse, entregarse y gastarse.
3. Serás el amigo de todos, sin distinción de raza, color, talento, salud, hermosura, clase social, religión o gustos.
4. Desde la amistad y con la amistad lucharás por instalar en el mundo la fraternidad universal.
5. Con tu amistad abrirás un gratificante diálogo con cuantas personas encuentres en tu camino, sembrando ilusión, humor, entusiasmo, fiesta, sonrisas y optimismo.
6. Nunca cederás en tu empeño de hacer florecer la amistad en tu alrededor, sabiendo que esta tarea exige constancia, esfuerzo, generosidad y fatigas.
7. Aceptarás y comprenderás al amigo tal cual es, y no como te gustaría que fuese.
8. Serás fiel y discreto con los secretos del amigo y te abrirás a él en personalizante confianza.
9. Con tu amistad te harás el compañero de camino para los que están en tristeza y soledad y para aquellos que todavía no han descubierto que Jesús es el mejor amigo.
10. El verdadero amigo es comprensivo, servicial, no tiene envidia, no se engríe, ni se irrita, ni lleva cuentas del mal, porque disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites y ama sin límites.



Carta de Jesús para ti: Desde mi cruz a tu soledad

Te escribo desde mi cruz a tu soledad, a tí, que tantas veces me miraste sin verme y me oíste sin escucharme. A tí, que tantas veces prometiste seguirme de cerca y sin saber por qué te distanciaste de las huellas que dejé en el mundo para que no te perdieras.

A tí, que no siempre crees que estoy contigo, que me buscas sin hallarme y a veces pierdes la fe en encontrarme; a tí, que a veces piensas que soy un recuerdo y no comprendes que estoy vivo.

Yo soy el principio y el fin, soy el camino para no desviarte, la verdad para que no te equivoques y la vida para no morir. Mi tema preferido es el amor, que fue mi razón para vivir y para morir.

Yo fui libre hasta el fin, tuve un ideal claro y lo defendí con mi sangre para salvarte. Fui maestro y servidor, soy sensible a la amistad y hace tiempo que espero que me regales la tuya.

Nadie como yo conoce tu alma, tus pensamientos, tu proceder, y sé muy bien lo que vales. Sé que quizás tu vida te parezca pobre a los ojos del mundo, pero Yo sé que tienes mucho para dar, y estoy seguro que dentro de tu corazón hay un tesoro escondido; concóctete a tí mismo y me harás un lugar a mí.

¡Si supieras cuánto hace que golpeo las puertas de tu corazón y no recibo respuesta! A veces también me duele que me ignores y me condenes como Pilatos, otras, que me niegues como Pedro y que otras tantas me traiciones como Judas.

Hoy te pido que te unas a mi dolor, que lleves tu pequeña cruz junto a la mía, te pido paciencia y perdón para tus enemigos, amor para tu pareja, responsabilidad para con tus hijos, tolerancia para los ancianos, comprensión para todos tus hermanos, compasión para el que sufre, servicio para todos, así lo he vivido Yo, y así te lo he enseñado.

Quisiera no volver a verte egoísta, orgulloso, rebelde, disconforme, pesimista. Desearía que tu vida fuera alegre, siempre joven y cristiana. Cada vez que aflojes, búscame y me encontrarás; cada vez que te sientas cansado, háblame, cuéntame.

Cada vez que creas que no sirves para nada, no te deprimas, no te creas poca cosa, no olvides que yo necesité de un asno para entrar en Jerusalén y necesito de tu pequeñez para entrar en el alma de tu prójimo. Cada vez que te sientas solo en el camino, no olvides que estoy contigo. No te canses de pedirme, que yo no me cansaré de darte, no te canses de seguirme, que yo no me cansaré de acompañarte, nunca te dejaré solo.

Dado 1: completa la frase

1. Soy Feliz cuando...
2. Me entristezco cuando...
3. Me da alegría cuando...
4. Me sorprendí cuando....
5. Me desagrada cuando...
6. Siento miedo cuando...

Dado 2: armar una frase con las siguientes palabras

1. Gracias
2. Escuchar
3. Iguales
4. Unidos
5. Corazón
6. Verdad

